

El primer cuarto de siglo

Si, **Cervantino** cumple un cuarto de siglo, el primer cuarto de siglo. Y, tras los veinticinco años, se encuentra **Cervantino** pletórico de facultades. Tan en forma como cualquier persona que acabe de cumplir esa edad.

Que es así lo demuestran los temas tratados, que cada año sorprenden por lo que tienen de importancia y de rigor, despertando siempre el interés y la curiosidad de los lectores. Este año, no podía ser menos. Cuenta este número, entre otros, con un importante y documentado trabajo acerca del hospital comarcal de Villarrobledo. En el mismo, se desgranarían todo tipo de razones que lo avalan y se rebaten unas cuantas sinrazones utilizadas, sin duda, por desconocimiento.

Se sigue incluyendo la *Guía Municipal de Villarrobledo*, una vez comprobado el éxito que tiene desde que se comenzó a publicar, ya que se ha extendido su uso cotidiano por la cantidad de direcciones y teléfonos de interés. Esto hace que **Cervantino** sea una publicación de consulta diaria.

No faltan las noticias de carácter local: el fútbol, el Carnaval, AMEV, etc. Se publica un documentadísimo trabajo sobre los graves problemas que atraviesa la agricultura de nuestra comarca.

Se aclara, con la documentación pertinente, cuál es el nombre o adjetivo que define, sin lugar a dudas, a las personas naturales de Villarrobledo, y a todo lo concerniente o relativo a esta ciudad. Las dos palabras son: villarrobletano o villarrobledano.

Se completan y/o amplían las biografías de los dos villarrobletanos ilustres: Tomás de Torrejón y Velasco y Alonso Ortiz.

Finalmente, **Cervantino** agradece su participación a la larga lista de colaboradores literarios, que este año ha sido engrosada por un descendiente de villarrobletanos, notable profesional de la docencia universitaria y ex ministro de Agricultura, Jaime Lamo de Espinosa. **Cervantino** se siente honrado por contar con esta importante colaboración cuyo trabajo versa precisamente sobre sus antepasados villarrobletanos. Este viene a ser como su tarjeta de presentación justificando su presencia entre nosotros, con cuya continuidad en los años venideros ya contamos gustosos.

¿Quién iba a decir –allá por 1968– que esta entrañable publicación iba a llegar a cumplir 25 años? Porque, empezar una aventura literaria es siempre eso, una aventura, que comienza con ilusión y sin mirar mucho más allá del año siguiente. Ahora bien, haber llegado a cumplir las bodas de plata es una verdadera proeza de la que todos los villarrobletanos estamos orgullosos. Por todo ello, **Cervantino** se encuentra feliz de seguir en la brecha de la comunicación local y aun comarcal, y agradece todo el apoyo que recibe por parte de los colaboradores literarios, de los anunciantes y de la masa incondicional de lectores que siguen nuestra trayectoria año tras año. En una palabra, **Cervantino** se siente feliz de saberse eficaz vehículo portador de los mensajes y del palpar villarrobletano y comarcal; de haber llegado a alcanzar un puesto importante dentro de la literatura local, imprescindible testigo y medio de consulta para todos aquellos interesados en comprender nuestra pequeña historia villarrobletana.

“Cuenta este número con un importante y documentado trabajo acerca del hospital comarcal de Villarrobledo”
